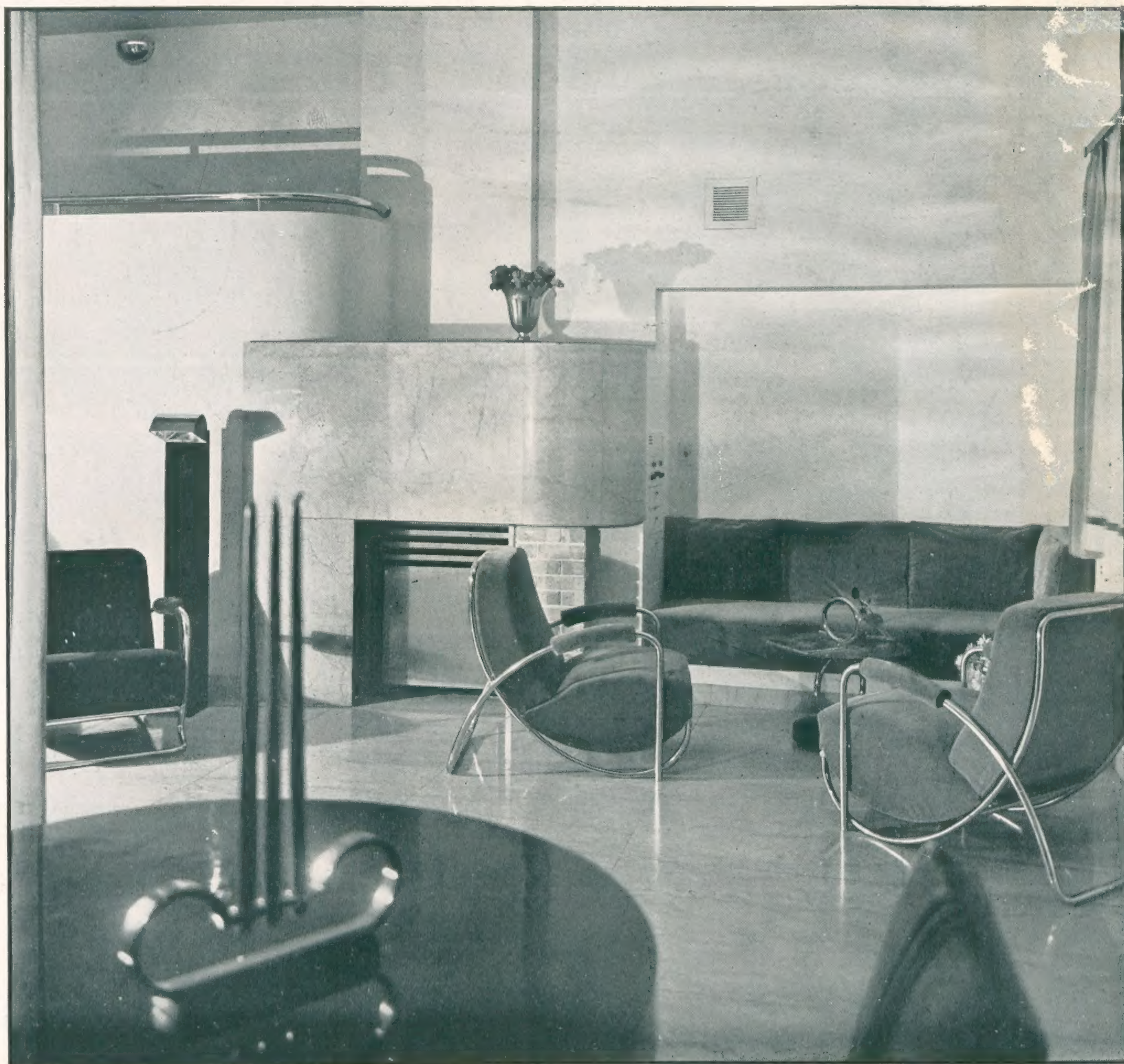
CINEGRAF



VIRGINIA BRUCE

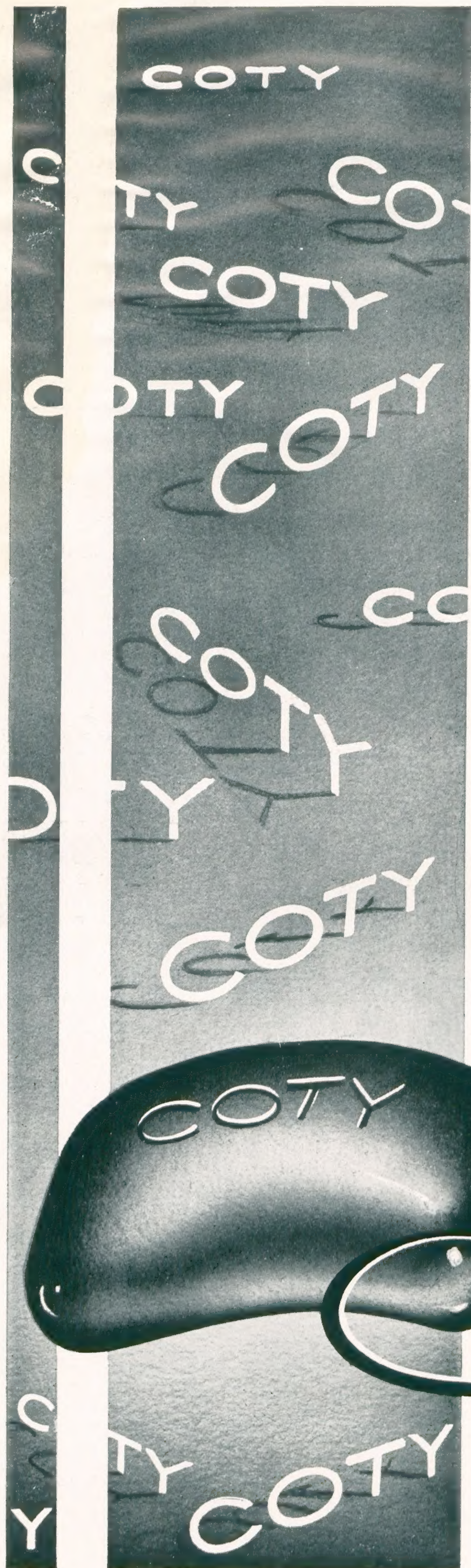
un retrato de Hurrell



living-room
de la casa
arenales 3773
proyecto del
ing. oscar lópez

neos





El Jabón *Coty* es bajo todo concepto el más perfecto Jabón que existe. Su larga duración está en relación directa con su precio. La pastilla de

100 gramos

$ 0.70

en toda la República.

Coty

Paris – Bs. Aires – Montevideo



CINEGRAF

Año IIII Marzo, 1936 Nº 47

DIRECTOR: CARLOS ALBERTO PESSANO



KATHARINE HEPBURN, CUYO RETRATO Y BIOGRAFIA APARECEN EN ESTE NUMERO.

PRIMER PLANO

"SEÑORES: comenzará de inmediato una nueva época del cinematógrafo del mundo. La primera época del cinematógrafo argentino. Desconocemos todo lo que hasta ahora se ha querido presentar como película nacional. Abominamos del espíritu que las animó, un espíritu empequeñecedor de la nacionalidad y de todo lo honesto que hay en esta tierra. Negamos autoridad para conducir un espectáculo que seguirán millares de personas, a los comerciantes que se han abrogado la representación del gusto exacto del público y han creído servirlo bien sirviendo solamente lo que es su propio y único instinto. Los aciertos técnicos o artísticos que se consiguieron están debidamente anotados en completos archivos. Sentamos esta base para abrir de par en par unas altas puertas, para formalizar la más cordial de las invitaciones a todos aquellos que conocen de cine y de sus numerosos engranajes, pero que se han negado, por respeto de sí mismos, a complicarse en un torpe empeño. Llegarán a este país, como llega del extranjero un maestro concertador al teatro municipal, como llega un experto para aconsejar en la transformación de una industria, especialistas de probada capacidad en cualquier clima cinematográfico. Su concurso, por ahora, es imprescindible. Pero en este país, donde tanto estudioso de talento acrisola diariamente su intelecto, existen — lo adivinamos en extensión, como lo sabemos en excepción — conocedores profundos del arte, la técnica y la industria del film, que hasta hoy se hubiesen avergonzado de prestar su concurso a uno de los productores que rebajan habitualmente el nivel del espectáculo que ofrecen las salas argentinas. A los hombres que han entregado sus ratos de ocio al amor de una cámara, al venero de sorpresas de un laboratorio, a la observación genuinamente visual del maravilloso territorio de la patria, a los dibujantes, arquitectos, escritores que arrellanados en las butacas de sus horas de admiración hacia los maestros extranjeros de las sombras hallaron sugestiones, dejaron correr la imaginación en brillantes proyectos y soñaron algo "de eso" y algo quizá mejor para la misma pantalla cuando reflejase una película nacional, hacemos ahora un llamado. Un llamado que involucra una garantía. Un llamado que contiene el respeto hacia cada uno de los que traspasen nuestras puertas. El respeto que nunca nadie pudo asegurarles en las galerías de filmación del país porque quienes estaban en condiciones de ofrecérselo comenzaban por no respetarse y no respetar al público. Creemos que la República Argentina, segundo de los países que en cinco continentes consumen películas norteamericanas sin conseguir que se consuman las propias — que aun no tiene; — la República Argentina, ante cuya producción noble se abren doce mil salas del idioma; la República Argentina, ignorada y falsificada, conquistando al público culto del país y los mercados extranjeros con una producción que sea todo un timbre de orgullo. Para ese cine, para los entusiastas que lleguen, para los que estuvieron en las pasadas experiencias aprisionados por la incultura que fué la norma, acude, esperanzado, el aporte orientador, el concurso oficial. Señores: confiamos en ustedes, y los esperamos para colaborar en la creación de un grande cinematógrafo argentino."

QUIZÁ estas palabras, quizá otras palabras semejantes, se pronuncien muy pronto. Y entonces podremos tener la satisfacción de haber puesto, los primeros, las cosas del cine nacional en su sitio y anunciado la transformación de un motivo de perpetua queja en una nueva y poderosa riqueza argentina.

EL CORRESPONSAL DE CINEGRAF EN HOLLYWOOD OBSEQUIA A DOS ESTRELLITAS EN NOMBRE DE NUESTRAS NIÑAS



JANE WITHERS Y GILBERTO SOUTO

Hace pocos días nuestro corresponsal en Hollywood, señor Gilberto Souto, hizo entrega en los "studios" Fox, a las pequeñas y celebradas Jane Withers y Shirley Temple de un regalo que se les hacía en nombre de sus diminutas admiradoras de la Argentina. Consistía aquél en una muñeca Marilú con sus diversos ajuares — de primera comunión, de gaucho, de tenniswoman... — confeccionados con el esmero y el característico gusto de esta creación de minúscula elegancia femenina. De la alegría y del asombro que las verdaderas cajas de sorpresas fueron suscitando en las estrellitas tenemos aquí una expresión más elocuente que el relato a través de los gestos espontáneos de "Ricitos de oro" El agradecimiento de Jane Withers y de Shirley Temple queda,. por otra parte, atestiguado en la efusiva carta que nos mandara la primera y en el garabateo entusiasta de la otra. "Mamá Temple — nos dice Souto, — al expresar su profunda satisfacción por el envío argentino, aprovechó el momento para agradecer a Cinegraf la publicación de notables páginas dedicadas a su hijita".













EL DESCUBRIMIENTO DEL LATIGO



Y EL CHAMBERGO DEL GAUCHO

















"ROMEO Y JULIETA",

EL DIRECTOR GEORGE CUKOR, A QUIEN DEBEMOS LA MAS FIEL ADAPTACION DE DICKENS OFRECIDA POR EL CINEMATOGRAFO, REPARTE EN ESTA FOTOGRAFIA LOS PRINCIPALES PAPELES DE UNA VERSION DE LA TRAGEDIA DEL



PRINCIPE DE VERONA Y LA HIJA DE CAPULETO, QUE SE VIENE PREPARANDO DESDE HACE VARIOS AÑOS PARA NORMA SHEARER, QUIEN TENDRA A SU LADO A LESLIE HOWARD, JOHN BARRYMORE Y EDNA MAY OLIVER, A QUIENES PUEDE VERSE EN NUESTRO GRABADO.



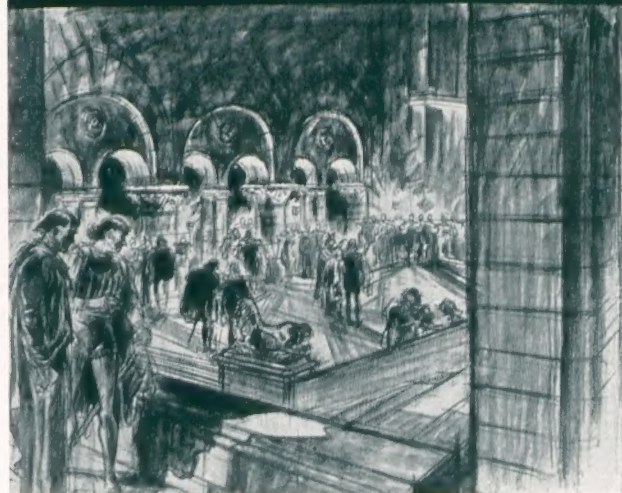
"CASI" LA FAMOSA ESCENA DEL BALCON EN LOS DEPARTAMENTOS DE VESTUARIO DEL "STUDIO"

UN ALARDE DE HOLLYWOOD





ESCENA FUNEBRE (MAQUETTE)



EL BAILE (BOCETO)

FRA ANGELICO, EN UNO DE SUS FRESCOS DEL MUSEO DE SAN MARCOS, EN FLORENCIA, INSPIRO A ADRIAN LA COMPOSICION DEL ROSTRO Y LA FIGURA DE LA JULIETA DE NORMA SHEARER

LA PRIMERA GRAN PELICULA DE ESTE AÑO

según Roberto Moro

DE las montañas bávaras, harto de nieve, cuyas sabanas inmensas ha recorrido en sus esquíes a la máxima velocidad, odiando las alturas que fueron fatales para sus compañeros de ascensión riesgosa, luego de dar unas cuantas vueltas al mapamundi del viejo maestro de la aldea, Tonio va a parar a New York. Los dolomitas se funden en rascacielos... Y nosotros, pobres hombres de una ciudad llena cada día de más cubos, que estábamos maravillándonos de la libertad prodigiosa de esos hombres y esa vida, debemos penetrar con él en su aventura a la ciudad de humo, terrible en la desproporción de su indiferencia y la inmensidad de los proyectos del forastero. Un alpinista alemán, Louis Trenker, que recorrió, estrechas las manos con los directores Pabst, Bernhardt y Frank, las hermosas regiones nevadas de Europa — "Prisioneros de la montaña", "La montaña sagrada", "El rebelde", "El escuadrón perdido", "El rey del Mont Blanc", — se ha convertido en director quizá para ser siempre fiel a la grandeza de las imágenes blancas que marcaron el contraste de su rostro duro, lustroso de sol de hielo y salpicado de copos. El amor de Trenker por sus montañas necesitaba una comparación que remarcase el regreso del alpinista a quien vimos abandonar lo gigantesco de su destino humilde en el propio suelo para ir tras la aventura de allende el mar. Y enfrentó para eso el espectáculo diáfano y espléndido del trabajo de los leñadores montañeses, de sus competiciones de patinaje, de sus ceremonias místicas y de sus peculiares ritos, con el de la lobreguez sombría de una New York de desocupados y de soledad desesperante. Trenker ha estado en la gloria de filmar sus cosas. La representación del trabajo y el amor campesino sometidos a la gradación de la caída de los grandes troncos en el agua le permite encantarse con la captura cinematográfica de los instantes en que esos troncos penetran en el líquido en toda una explosión y lo cortan en cortinas que ojos colocados en todas partes y hasta en los troncos mismos devuelven para nuestro admirado asombro en deliciosos cuadros; la carrera de esquíes, estupenda expresión de rítmica velocidad; las procesiones de los valles de Baviera, en la clásica fiesta de la Neurath, donde los espíritus del trigo, del fuego y de la peste encarnados en gigantescos cabezudos ocultos entre el follaje nevado se desentumecen en fantástico espectáculo; la rivalidad de las máscaras metálicas, mediante cuya perfección se disputan las doncellas la preferencia del rey de la Neurath; el contraste, en fin, con la ciudad americana, nos autoriza a señalar, pese a sus cortes, a "El hijo perdido" como la primera gran película de este año. Grande, sobre todo, por su nobilísima calidad cinematográfica y su desprecio por el diálogo y las innecesarias extensiones.







"EL HIJO PERDIDO"
de Louis Trenker



COMO LOS VEREMOS EN ESTA TEMPORADA



RONALD COLMAN
(HISTORIA DE DOS CIUDADES)



WARNER BAXTER
(PRISIONERO DE SHARK ISLAND)



WALLACE BEERY
(UN MENSAJE A GARCIA)

embalaje? Y cuando faltan cinco kilómetros escapamos sorteando la caravana de automó-

amenaza de que se produciría el contacto entre perseguidores y perseguidos. Casi podría decir que se ha tratado de un

ESTA NOCHE JUEGA WILLIAM TILDEN

EN HOLLYWOOD

TENDRA UN PUBLICO DE ESTRELLAS

El más gran jugador profesional de tennis, que por muchos años ha tenido el mundo deportivo, disputará un match nocturno en el Ambassador Hotel ante una concurrencia que estará compuesta por grandes personalidades de la pantalla

una nota de J. B. Scott

con apuntes de T. García Escribano



El campeón conversa con Patricia Ellis y Grace Durkin.



Charles Farrell, William Gargan, Florence Rice, la señora Gargan, la señora Farrell — née Virginia Valli, — y de pie, la esposa de Leslie Howard.



Gary Cooper y su esposa llegan al hotel.



Kay Johnson y Robert Montgomery



Florence Rice y Michael Bartlett



Charles Farrell, Michael Bartlett y Florence Rice.

EL NUEVO STERNBERG DE "CRIMEN Y CASTIGO"





A excepción de su primer film independiente y de un fugaz y lamentable paso por los talleres de Culver City, Joseph von Sternberg entregó toda su producción a una misma compañía, que conquista con el insospechado triunfo de "La ley del hampa". Convierte desde entonces "extras" en "estrellas". Sabe extraer aspectos completamente nuevos de actores completamente viejos hasta que los toca su varita mágica. Hace finos galanes de bandoleros odiosos. Cada película es un escalón más hacia el dominio absoluto de su oficio y de su arte.

En un momento dado todo cede ante la absorbente necesidad de hacer de su nuevo descubrimiento algo sensacional en el mundo. Las antiguas preocupaciones pierden sitio ante las nuevas. Y cuando, en una momentánea y forzosa distracción, von Sternberg abandona a su juguete malogra una adaptación en la cual el estudio tiene mucha fe. "Una tragedia americana" provoca, en efecto, el pleito de su autor a la compañía.

Von Sternberg vuelve a su estrella. Y la mantiene a su lado, película y película, hasta que le toca a ella el turno de una también forzosa infidelidad. Otro fracaso.

Reúnense mago y hechizada. Ya von Sternberg es el mayor autócrata que conoce Hollywood. Un contrato leonino para el artista implacable que él es, ata de manos a la productora. Pero algún día acaba. Von Sternberg ha hecho su gusto. Ha invertido millones en sus films y los films no los han devuelto.

Parece que se han beneficiado solamente unos pocos de ese regalo que era cada estreno. "Tu nombre es tentación", tramo final de un camino largo de ímpetus e inspiraciones, desata críticas incomprensivas y carece de la protección de la empresa.

Marlene Dietrich queda aún asegurada por un tiempo. No hay interés, en cambio, por su descubridor. Marlene Dietrich es aún un "cheque en boletería". Sternberg, un fanático que piensa sólo en sí y amenaza destruir a su protegida.

Ante Joseph von Sternberg, que ha conocido toda clase de posiciones, que ha podido llevar adelante el más espléndido capricho que un artista puede tener en estos días metalizados del mundo, encuentra ante sí un panorama de fracaso que puede acompañar la fidelidad a sus ideas y la necesidad de demostrar su potencia sin estrellas fulgurantes y sin presupuestos magníficos.

"Tu nombre es tentación" se quema en el studio que respetara hasta entonces su más compleja orden. Otro studio, que permitió a Borzage crear "Fueros humanos", le ofrece una oportunidad.

A esa compañía llegan a veces figuras abandonadas del favor del público y se rehabilitan. Von Sternberg traza una línea divisoria con su pasado y penetra en un camino nuevo. Será un director como quieren las empresas que sea. Les demostrará que le es fácil (pasa a la página 45)



MARIAN MARSH Y TALA BIRELL TIENEN A SU CARGO EN ESTE FILM LA RESPONSABILIDAD DE REEM-



PLAZAR EL SORTILEGIO QUE MARLENE DIETRICH IMPRIMIO HASTA AHORA A LOS FILMS DE STERNBERG.



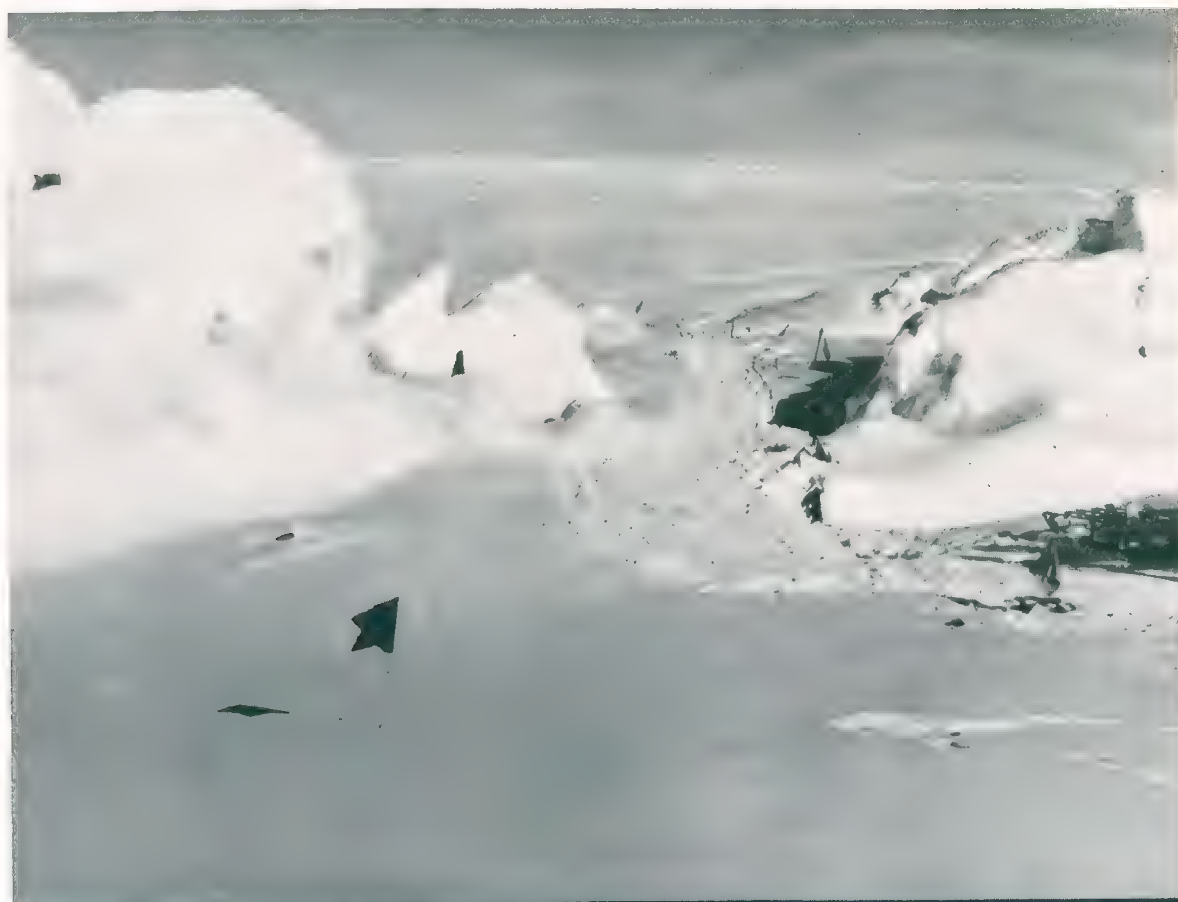


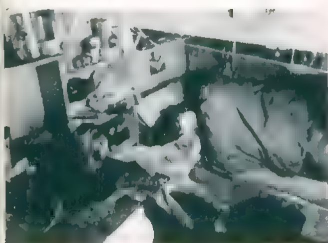
LOS GRANDES VIEJOS

O. P. HEGGIE

un retrato de Bachrach.

LAS CAMARAS, AL LADO DE BYRD









EN LA "PEQUEÑA AMERICA"

Notas en dos tonos de la película impresionada durante el desarrollo de la expedición del almirante Richard E. Byrd a las regiones antárticas por los operadores norteamericanos.



MAS que una labor intensa y entusiasta de años consagrados por un director a elevar la categoría de las películas a su cargo interesa a Hollywood el éxito, aunque sea aislado, de una producción que resulte sensacional. Y aunque W. S. Van Dyke había sido el hombre que hizo "Sombras blancas en los mares del Sud" y el avizor artista que recorriera el mundo para encerrar en sus cintas la belleza del panorama natural, sólo fué el gran Van Dyke cuando su "Cena de los acusados" batió todas las cifras obtenidas hasta entonces por un film policial entendido con humorismo. Como otra vez "La ley del hampa", que consagró a von Sternberg, "La cena de los acusados" llegó al público norteamericano sin alarde publicitario de ninguna especie, como una corriente cinta más de William Powell, ya acostumbrado entonces a interpretar abogados e investigadores.

Esas plateas yankees fueron tomadas de sorpresa por el incesante movimiento, por la brillante comicidad de las escenas y por el matemático despliegue de valores espectaculares de tal trabajo. Y tanta fué la sorpresa que a los pocos días de estrenarse "La cena de los acusados" aparecieron anuncios de la compañía pidiendo disculpas al público por no haberle dicho que "The Thin Man" era una "superproducción"... "Leo" presentaba excusas por no haber rugido demasiado.

Desde ese momento el hombre que había tenido ese acierto fué considerado el más completo y el más interesante director de Hollywood. En él se realizaba el milagro de la conciliación total entre el arte y la industria. Los films de Van Dyke, "Por sendas distintas", "Cuando el diablo asoma", "¡Oh, Marietta", que sucedieron al ya mencionado afirmaron su personalidad en la más sólida de las formas.

Cuando recibí instrucciones de la dirección de Cinegraf para conocer de cerca las ideas de Van Dyke confieso que no esperaba encontrarme ante un americano tan asombrosamente sensato, tan legítimamente modesto como es en realidad el maestro a quien admiramos desde hace muchos años. "No procuro ser un director artístico ni me esfuerzo por parecerlo. Solamente tengo, y bien afirmado, el criterio de que debo dar simplicidad a mis películas y a mis caracteres. Nada más. Evito por eso las tesis complicadas que requieren un gran esfuerzo de comprensión de parte de las multitudes, porque el cinematógrafo está hecho para las multitudes y las multitudes no quieren pensar. Quieren, apenas, divertirse y por lo tanto encaro la producción como un medio de entretenimiento del público. Les doy entonces films que les agraden y empleo al realizarlos solamente simplicidad".

(Van Dyke puede creer esto y si lo cree es el cultor de una modestia "suigeneris". Sus films son de una línea superior a las preferencias de las multitudes. Su simplicidad es, de por sí, una estilización de arte aunque, el Arte, con mayúscula, le parezca demasiado serio. Van Dyke, al querer divertir, practica un humorismo delicioso. Y el humorismo delicioso no está al alcance de las multitudes siempre. Films como "Cuando el diablo asoma" están salpicados de sutilezas que no todos, que quizá una minoría puede justipreciar. Y es que el talento natural de Van Dyke parece llevarlo a con-

EL DIRECTOR MAS SENCILLO DE HOLLYWOOD

una nota de Gilberto Souto — con dibujos de Amanda Lucía



siderar que lo que le resulta sencillo puede serlo para todos. La sencillez de sus obras es obra de un dominio estupendo del lenguaje cinematográfico).

"Varios productores rehusaron llevar a la pantalla "The Thin Man" ("La cena de los acusados"). Yo había leído la obra sin que me entusiasmara, aunque en ella estaba contenido ese amor entre marido y mujer basado en la amistad, en la comprensión y en la camaradería. Tenía ante mí, y por primera vez, dos seres humanos. No fué el libro ni su popularidad lo que me fascinó, ya que tuvimos que modificarlo en gran parte — había ciertos pasajes que la censura no hubiese dejado nunca pasar..., — sino la posibilidad de hacer una cinta leve y diferente. ¿Por qué no he de dejar de lado los problemas de infelicidad si puedo aprovechar el espléndido material de convenciones estúpidas que la gente sostiene para reírme de ellas por medio de un intérprete?"

W. S. Van Dyke, en el curso de nuestra entrevista, hizo varias referencias a Cinegraf y a las opiniones que sus críticos vertieran sobre films recientemente estrenados. Se preocupó el maestro en expresarme cuánto las acataba por encontrarlas absolutamente diferentes de las que se publican corrientemente. Mientras escribía el autógrafo que acompaña estas líneas, le escuché estas palabras: "Tengo un verdadero gusto en ver mi labor como motivo de interés preferente en una revista hecha con tanto buen gusto. Quiero que transmita al señor Pessano y a los que colaboran con él mi más sincero agradecimiento."

Le había llevado ese día un ejemplar de Cinegraf donde (pasa a la pág. 44)

W. S. VAN DYKE
METRO-GOLDWYN-MAYER STUDIOS
CULVER CITY, CALIFORNIA

To Carlos Alberto Pessano
And many thanks for the many nice things you have said about me.
Hasta la Vista
W. S. Van Dyke

A Carlos Alberto Pessano.
Y muchas gracias por las muy agradables cosas que usted ha dicho de mí. Hasta la vista. — W. S. Van Dyke.

IMAGENES DEL PASADO DE NORTE AMERICA

extraídas del film "El granjero se casa", con Janet Gaynor, Henry Fonda y Jane Whiters







GRACE MOORE, ESCOLTADA POR GEORGE BRENT Y CLIFTON WEBB LLEGA DE MUY BUEN HUMOR A LA FIESTA



YA INTERPRETAN ALLI SOCIABILIDAD CHARLES BOYER Y SU ESPOSA PAT PATERSON, FRANK CHAPMAN Y GLADYS SWARTHOUT



Y MARLENE DIETRICH, SIEMPRE EN MARLENE DIETRICH SE ENTRETIENE CON EL SABUESO AGFANO DE MADAME LA CONTESSE.

una nota de J. B. Scott para Cinegraf



MARY PICKFORD, MICHAEL BAILETT — EL LIRICO COMPAÑERO DE GRACE MOORE, EN "QUIEREME SIEMPRE" — Y FLORENCE RICE.



MARLENE DIETRICH, CHARLES BOYER Y LA DUEÑA DE CASA DOROTHY DE FRASSO



LILY DAMITA Y SU ESPOSO, ERROL FLYNN.



OTRA INSTANTANEA DE GRACE MOORE Y SU ESCOLTA



EDITH WILKERSEN, DELMAR DAVES Y KAY FRANCIS.



MYRIAN HOPKINS Y MERLE OBERON



NORMA SHEARER Y DOLORES DEL RIO



NUEVOS ASPECTOS DE CLIVE BROOK









OTROS ELEGANTES, ELEGANTES QUIZA SIN TANTA PARSIMONIA, PERO NO TAN SUGESTIVOS COMO EL HAN DISIMULADO UN TANTO LA AUSENCIA DE ESTE ACTOR BRITANICO EN LOS ULTIMOS MESES.





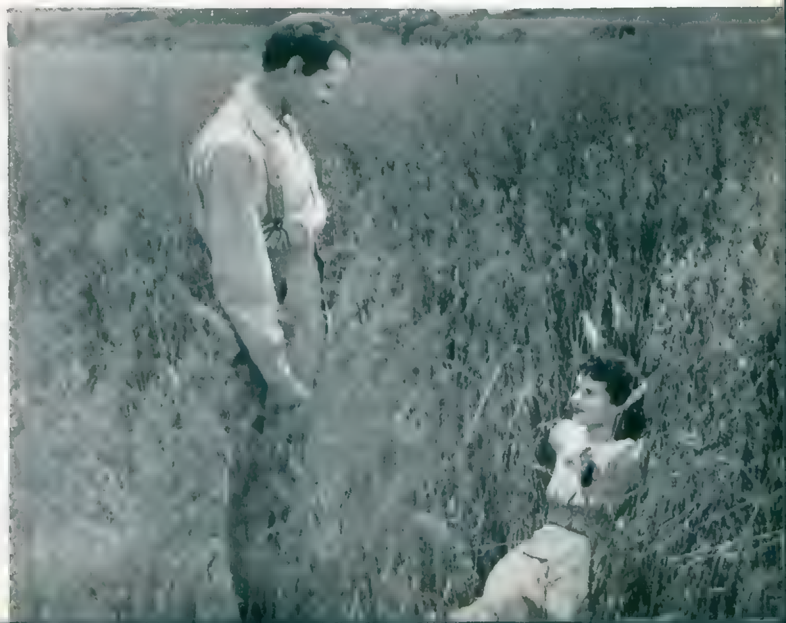
LONDRES LO PRESENTARA EN "EL DICTADOR" Y HOLLYWOOD LE HACE VESTIR NUEVAMENTE SU FRAC PARA QUE SECUNDE A TUTTA ROLF, AL LADO DE ROBERT BARRAT EN "DRESSED TO THRILL"





ESCENAS DEL FILM "WAY DOWN EAST", CON ROCHELLE HUDSON Y HENRY FONDA

Sensación y tan de drama.



FARRERE VUELVE A INSPIRAR OTRA PELICULA DEL MAR

El extraordinario talento de este escritor, que comparte en Francia con Loti la posesión del drama y la poesía del mar, permitió al director Farkas realizar una de las más notables películas de los últimos años: "La Batalla". Marcel L'Herbier, ahora, presenta su adaptación de "Veille d'armes", un libro de Claude Farrère, cuya adaptación al teatro motivó siempre las quejas airadas del escritor. Con este film, "La Bandera" y "Tripulantes del cielo", conoceremos en 1936 tres notables expresiones del moderno cinematógrafo de París.



ANNABELLA Y FRANCEN



LA MASCARA DE VICTOR FRANCEN EN SU MARINO HERIDO

(fotografía de Voinquel)

KATHARINE HEPBURN

dibujo de Amanda Lucía.

PEQUEÑA, angulosa, el mínimo de gracia femenina, Katharine Hepburn llega al cine, tras una breve carrera teatral, y aparece, de pronto, apenas la palabra "fin" de su primera película cierra la emoción tirante de las plateas, como la actriz que todos los años, desde hace diez, pretende oponer Hollywood al mágico esplendor renovado de Greta Garbo. He aquí, dicen los críticos, publicistas, directores, todos a una, he aquí, al fin, la que va a concluir con la sueca. Y Katharine Hepburn se ve envuelta en esa atmósfera embriagadora, como en un turbión irresistible. No importa que la nueva estrella sea fea, y más parezca un muchacho que una mujer: no importa que carezca, a simple estudio, del "élan" estupendo de la Garbo, y ni siquiera lo supla con aquel ya un poco olvidado "sex appeal" que pareció un día todo el valor de la gran intérprete de "Fulgor de estrellas"; no importa que, en contraposición de la Garbo, la propia Hepburn tenga un campo suyo, personalísimo, para desenvolverse. Hollywood está harto de Greta Garbo. Quiere, hace tiempo, sacudir la tiranía de la personalidad de esa gran figura; le incomoda la servidumbre de tanto tiempo. Y necesita la "rival", la que desplace a la que no pasa. Hollywood procede un poco como los chicos mal educados, que destruyen sus juguetes. Habrá de pasar el tiempo para que Hollywood se convenza al fin de que Greta Garbo es una sola, y de que hay que dejarla allá arriba, solitaria, enigmática, inmensa hasta en sus errores o sus fallas. Y es precisamente Katharine Hepburn la primera que se da cuenta de esta verdad. Le va a ser preciso otro film, de imitación flagrante esta vez, para no insistir más y para imponerse por ella sola. Este es, quizá, el mayor mérito de la actriz que un día, hace apenas cuatro años, todos quisieron imponer como una rival, cuando era más que eso: era "ella" misma. Y nada menos que "ella" misma en un Hollywood que tiene la puerilidad de encasillar personalidades como si fueran "chickles".

EL RUMBO INDEFINIDO

HAY una rapidez meteórica en el ascenso de Katharine Hepburn desde los escenarios teatrales neoyorquinos de segundo orden hasta el Chinese Theatre, consagración de estrellas. No vale la pena recordar su actividad escénica. Digamos que es opaca. La joven de Hatford, que apenas se eleva cinco pies y ocho pulgadas desde sus zapatos de taco bajo, no puede descollar mayormente en la versión original de "Una sombra que pasa" y "El marido de la amazona" (que luego hizo Elissa Landi en film), y otras piezas por el estilo, para un público que no conoce a O'Neill y ante cuya inaudita frialdad se han perdido tantos bellos esfuerzos. Le falta a Katharine desde el tipo hasta la simpatía. Se siente incómoda andando, porque sus piernas no son, ni con mucho, perfectas y en el escenario no se puede caminar al sesgo, como en la pantalla. Tampoco encuentra ni su voz, ni su gesto. Menos siente a su alrededor el calor cordial de los compañeros. Es orgullosa, retraída. Es decir, se defiende como se defienden todos los tímidos, recalcando su hurañez. Hasta que un día se decide. Pero oigámosla. Comienza su peregrinaje largo, fatigoso. No es que le cierren las puertas como a tantas otras; no es que deje de encontrar el modo de acercarse a los directores o los empresarios, a través de carceleros y puertas blindadas. No; es ella quien no puede llegar. Cuando está aguardando, desfallece de temores. Ha escrito, al respecto: "Cuando llegué por primera vez a New York tuve que librar verdaderas batallas contra el temor. Cada mañana iba decidida a llamar la atención de los directores de alguna empresa teatral — recuérdese que este hecho de la vida de Katharine lo vamos a encontrar luego en un film suyo, "Gloria de un día",— e invariablemente, al entrar en el edificio, tal era mi confusión que debía correr a buscar un refugio donde empolvarme para mejorar mi aspecto antes de decidirme a entrar allí. Días enteros pasé sentada en la sala de espera de Mr. Wood, mirando cómo eran admitidas las personas que iban a verlo." ¿Cómo consigue, al fin, ser admitida por R. K. O., su empresa primera y única? Ahí está Leland Hayward, que conoce toda la estructura de la industria y se codea con todos los magnates y es amigo de George Cukor, el director. De la mano de Hayward — riquísimo, elegante, viril — Katharine Hepburn desmedrada y asustada de fracasos — hace su entrada en la ciudad del cine. Pruebas, más pruebas. No satisface. Pero los empresarios se han comprometido. Y tienen a mano un papel que ninguna actriz quiere. Y tienen a John Barrymore, enamorado como pocas veces de un personaje que siente de veras, tanto como siente la necesidad de rehabilitarse de algunos contrastes. No se vacila más, pues. Y con malas pruebas y mucho temor comienza la filmación de "Doble sacrificio".

(pasa a la página 26)



DOBLE SACR

HACIA LAS ALTURAS



GLORIA DE UN DIA



... CUATRO ...

EL PEQUEÑO MINISTRO



... SUPO AMAR

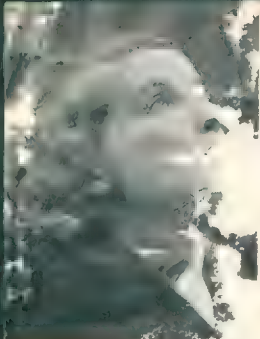


... EN RUINAS





Katharine Hepburn







ɔus s. te ... interpretaciones




Debe recordarse la impresión producida por Katharine Hepburn en esta su primera película. Desconcertó su silueta, desconcertó su modo varonil, la mirada tenaz de sus ojos vivaces, el atrevimiento de su nariz, sus pómulos salientes, su gesto de muchacho díscolo, su voz fuerte. Con Katharine Hepburn llegaba al cinematógrafo, indiscutiblemente, así, al primer golpe de vista — ese que suele decidir el sí o el no de los públicos impresionables, — algo desusado, irritante casi, a fuer de bizarro. ¿De dónde salía esta actriz que no concedía un tanto así al gusto general? Fea, huraña, violenta, llena de puntas agudas, Katharine, al lado de un John Barrymore, impresionante de realismo, genial, tenía que fracasar. Y, en cambio, fué ella la triunfadora. No había mediado siquiera la película y ya dominaba con su irresistible influjo la atención suspensa de todos. Ardua batalla. A cada gesto había que comprenderla. Por qué caminaba así, por qué se tiraba al pie de la chimenea con un salto de niño, por qué vestía de tal modo. Había, sí, que comprenderla sin quererla. Y ese fué su triunfo. Al final, en esa estupenda soledad de padre e hija, al piano, los dos elevados por la nobleza de la música y del sacrificio, Katharine Hepburn obtuvo su expresión más intensa y más angustiosa. Nadie pudo resistirle.

PRIMERA BATALLA, DEFINITIVA CONQUISTA

HABLAMOS de la impresión causada ante nuestro público. Pero ya nuestro público conocía el triunfo de Katharine en Estados Unidos. En cambio, el público yankee se encontró, de buenas a primeras, con la actriz. Había ido a ver a John Barrymore y a Billie Burke en una película de George Cukor. Esa era toda la propaganda. ¿Katharine Hepburn? Alguna "extra", decíase antes del estreno. Y es que la misma Hepburn había exigido el anonimato. Su introducción difícil en el mundo del cine no la perturbó. La mudó, en cambio, de actitud. De humilde y tímida, tornóse agresiva e intolerable. El director aceptó a regañadientes a la actriz. Estaba impuesta desde arriba, y sólo porque Cukor tiene la tenacidad de su raza y la suavidad enérgica del hombre de carácter, pudo llegar hasta el fin. Y sólo porque Leland Hayward estaba cerca, y podía influir en su protegida, es que "Doble sacrificio" pudo concluirse. El estreno del film dió rienda suelta a la publicidad. "Otra Garbo" paseó por todos los letreros luminosos, estuvo en todas las cenas y dancings, en todos los corrillos y en las murmuraciones. Sólo Katharine no se encontraba por parte alguna. Ya comenzaba su trabajo fuera del set. Tenía que aparecer voluntariamente recluída, misteriosa, como la sueca. Tenía que detestar a los reporters y dar las espaldas desdeñosas a los fotógrafos. No podía, claro es, inventar leyendas amorosas, ni galanes rendidos fervorosamente. Pero en algo debía ser original. Cuando una actriz resiste los excesos de una publicidad como la cinematográfica en Hollywood, es de veras gran actriz. Por largo tiempo intrigó Katharine. Y fué Cinegraf la única publicación que, entre la avalancha de juicios mundiales escritos en torno del debut, dijo algunos conceptos que en cierto sentido fueron proféticos. No iba a demorarse mucho la segunda película de la Hepburn para confirmar el aserto. Fué "Hacia las alturas", película de tema anodino donde tuvo a Colin Clive como compañero, al mismo intérprete del doctor Frankenstein. No era posible que defraudara el recuerdo, pero no lo superó. La vistieron, la maquillaron, le tomaron primeros planos en pose y retoque. El argumento, banal, tampoco tenía la garra de "Doble sacrificio". Interpretación, la de Katharine, buena. Nada más. Con atisbos de gran actriz, eso sí, aunque espaciados. El film no satisfizo. No era posible que satisficiera después de la revelación anterior. En seguida, pues, hubo de ingeniarse la empresa (pasa a la página 45)

LA FILMACION DE "SYLVIA SCARLETT" FUE AZARO[illegible]A PARA LA [illegible]ROTAGON[illegible] [illegible] NO PODIAN U[illegible] [illegible]ARSE LO[illegible] [illegible]ERVICIO DE LO[illegible] "DOBLES" PARA EL CHAPUZON QUE KATHARINE HEPBURN DEBE SUFRIR EN UNO DE LOS TRANCE[illegible] DE LA PELI[illegible]ULA EN [illegible] DIA DE TEMPERAT[illegible]RA [illegible] POCO



CLEMENTE LA ESTRELLA DEBIO SUMERGIR[illegible]E LARGO RATO. ESTA INTERESANTE FOTO[illegible]RAFIA LA MUESTRA UNA VEZ EN TIERRA MIENTRAS LOS TECNICOS LA SOMETEN A FRICCIONES Y EL DIRECTOR CUKOR SE ACERCA TRAYENDO UN VASITO DE CORDIAL

KITTY CARLISLE

CLAIRE TREVOR

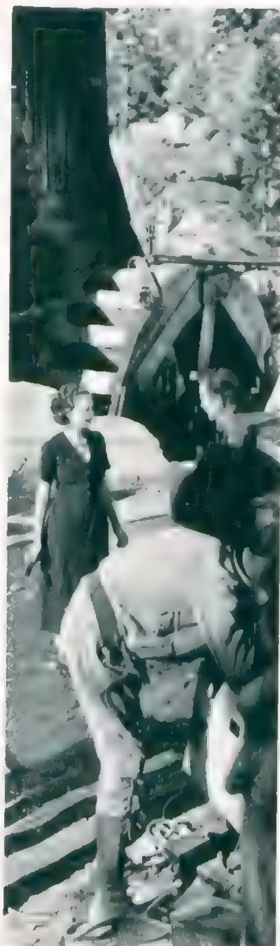
MULTIPLICACION

LUISE RAINER



LA PRIMERA PELICULA EN COLORES AL AIRE LIBRE





Hollywood sigue tentando el color y ya abandonan las cámaras especiales la comodidad del "studio", para desafiar los desplantes del tiempo en pleno campo. El primer ensayo en este tipo de producciones lo constituye "The Trail of the Lonesome Pine", cuyos protagonistas son Sylvia Sidney, que interpreta el papel que Chaplin, interesado en el argumento, destinaba a Paulette Goddard, y Henry Fonda, galán.



MAQUILLAGE













[illegible] en el campamento de "Rose Marie"; Margo, en manos de Jack Dawn, que la prepara para [illegible] Hepburn enrojeciendo sus labios con un cepillo de pelo de camello; Allan Jones sometido a [illegible] controlando, espejo en mano, el trabajo de los maquilladores de su rostro para "Sueño [illegible] Temple vengándose en su ya retinto compañero de la tortura del barniz que le aplican

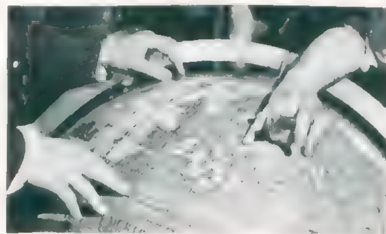
MAS MILLONES POR EL PASADO



FREDRIC MARCH

STEFFI DUNNA

Una de las novelas más difundidas en los países de habla inglesa, "Anthony Adverse", de Hervey Allen, es animada actualmente en las galerías de Burbank por el director Mervyn Le Roy, quien desarrolla la historia de un extraordinario aventurero que recorre casi totalmente el planeta. Utilizó para el caso un notable reparto encabezado por Fredric March, Olivia de Haviland, Anita Louise y Claude Rains.



SE FILMA A LA MUCHEDUMBRE. EN LA PLATAFORMA ESTAN EL DIRECTOR LE ROY Y LOS PROTAGONISTAS OLIVIA DE HAVILAND Y FREDRIC MARCH



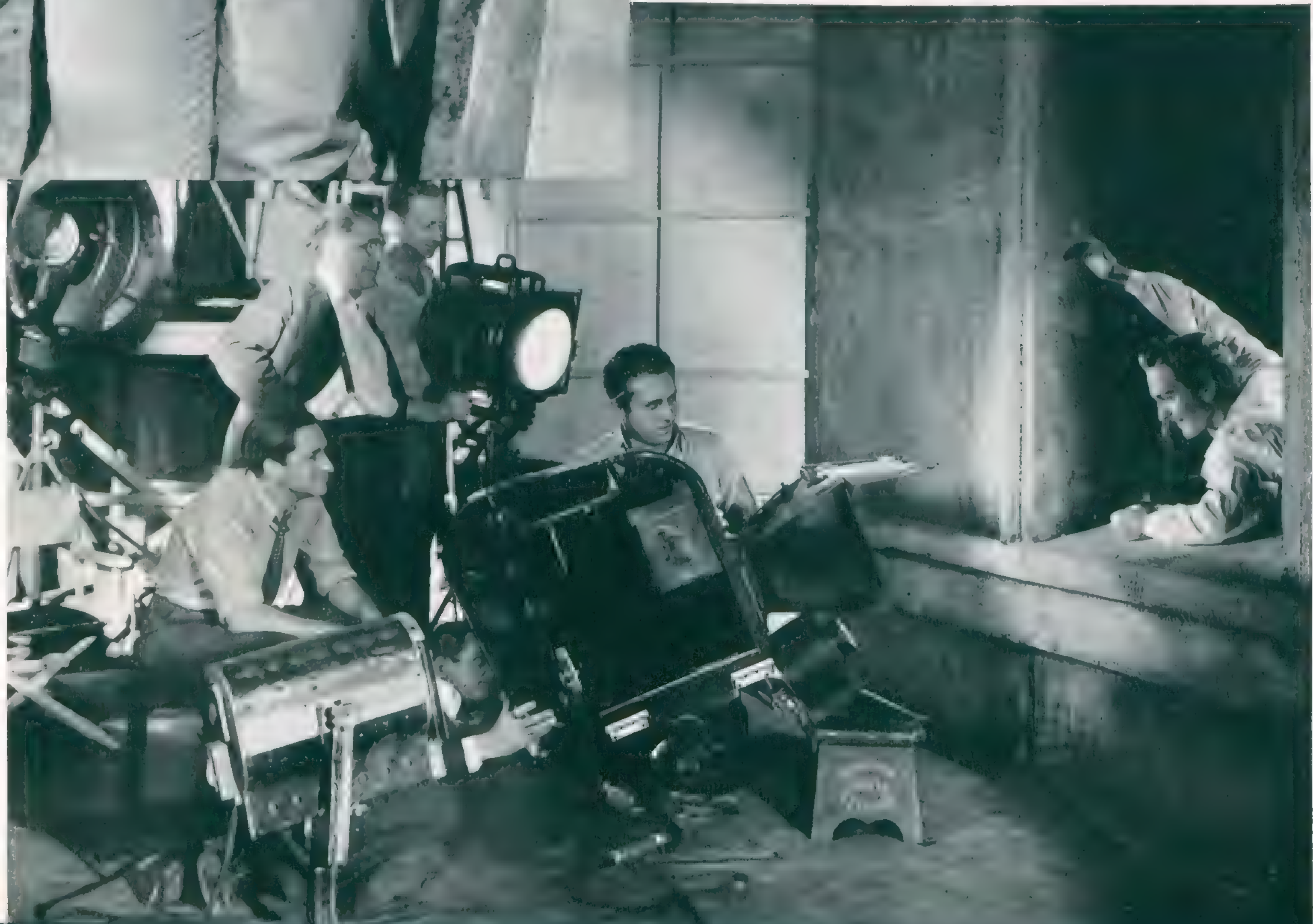
ACOMPAÑADO POR EL OPERADOR Y EL DIRECTOR ARTISTICO, MERVYN ROY ESTUDIA UN MODELO EN MINIATURA DE LA SELVA AFRICANA



AUNQUE LA CAMARA NO LO REGISTRA, LUIS ALBERNI GESTICULA PARA PONER EN SITUACION A SUS COMPAÑEROS DE REPARTO EN EL FILM



EL PROTAGONISTA DE "ANTHONY ADVERSE" DEBE SALUDAR DESDE SU BALCON A UN AMIGO QUE PASA POR LA CALLE. HE AQUI EL SECRETO DE LA FILMACION



'LAUDETTE COLBERT

un estudio de William Walling, jr.





UNA CASA DE INQUILINATO DONDE EL ESCRITOR INGLES JEROME K JEROME SITUA A UNA MUCHACHA FELIZ Y ALEGRE



LLEGA UN NUEVO INQUILINO QUE A CAUSA DE ESTAR INTERPRETADO POR CONRAD VEIDT, UN ACTOR PREDESTINADO PARA ESTAS COSAS, Y SOLAMENTE POR ELLO...

LOS HOMBRES TRAGICOS A PERPETUIDAD

CONRAD VEIDT

EN

"EL DESCONOCIDO"



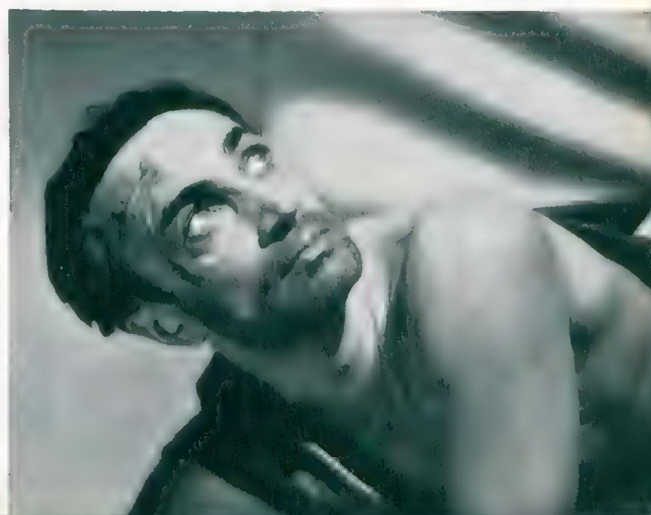
NO TARDA EN LLENAR DE TRAGEDIA ESA CASA CUYAS BARANDAS DE ESCALERA LIMPIABA HASTA ENTONCES LA NIÑA ALEGRE Y FELIZ...



PERO LONDRES NO CONTIENE UNA CANTIDAD SUFICIENTE DE TRAGEDIA COMO PARA QUE EL ROSTRO DE VEIDT SE ENCUENTRE A SUS ANCHAS LOS PRODUCTORES LO MANDAN ENTONCES A UN LEJANO PRESIDIO DONDE HACE TODA CLASE DE GESTOS MAS O MENOS DIABOLICO



Y EN "EL REY DE LOS CONDENADOS"



HASTA QUE PUEDE CULMINAR EN UN TERRIBLE FINAL SIN "GILLETTES"

Una encuesta de Cinegraf

LA OPINION DE LOS PRODUCTORES NACIONALES SOBRE EL FILM ARGENTINO

Se solicita en estos momentos la protección oficial a las producciones argentinas en una forma que solamente beneficiaría a unos cuantos comerciantes. Creemos contribuir a una mayor claridad de apreciación sobre el tema con estos juicios de los actuales orientadores de la industria, cuyos juicios y contradicciones quedan librados a la perspicacia del lector. (Reportaje recogido por César F. Marcos).

del doctor Enrique T. Susini

(Del directorio de la productora Lumiton)

CREO en la fuerza cultural y artística del teatro y del cine. Fuerza cultural y artística tan necesaria a la mente humana como la higiene lo es al cuerpo. Pero, al mismo tiempo, considero absurdo pensar en un cinematógrafo artístico sin haber antes forjado la herramienta principal que es la industria.

Con este fin deben realizarse películas que sin tener trascendencia artística sean, en cambio, amables y divertidas. Populares, pero sin fáciles halagos ni bajas concesiones. Me considero con derecho a formular estas declaraciones por la autoridad que me dan mis antecedentes de una vida consagrada a la cultura y al arte del país. Por otra parte, nuestra idiosincrasia nos obliga a encauzar nuestros esfuerzos para constituir una industria sólida, como base primordial de acción. En Estados Unidos, por ejemplo, los institutos científicos, culturales y artísticos viven sin necesidad del Estado. La contribución particular se encarga, generosamente, de sostenerlos. Pero no ocurre lo mismo en nuestro país, en que nuestros ricos — ridículos ricos llamo yo — serían unos pobres diablos en otras naciones. Además somos demasiado mano abierta, demasiado gastadores, como para realizar aquí lo que la Gaumont hizo en Francia, colocando sus acciones entre el pueblo y el propio Banco Francés.

Comprendiéndolo así la Lumiton — en cuyo nombre hablo — está empeñada en conquistar al público sin concesiones vulgares, es decir, llegar al gusto popular por un camino digno. "La muchachada de a bordo", primera producción de esta temporada, está concebida en tal concepto. Con un tema popular, expondrá como fondo nuestra marina de guerra, contribuyendo a exaltar en el espectador un sano sentimiento patriótico. El éxito de nuestra orientación lo comprueba la circunstancia de que dicha producción ya está totalmente colocada.

En cuanto a la intervención del Estado en nuestra industria, no tardará en hacerse efectiva. En 1936 se someterá a la aprobación de las Cámaras la ley del contingente que espero será promulgada sin objeciones. Por otra parte, S. E. el Señor Presidente de la Nación, quien se interesa especialmente por todo lo que signifique cultura para el país, mientras no se apruebe la mencionada ley, y dentro de sus facultades, tomará otras medidas tendientes a proteger la industria cinematográfica argentina, lo que permitirá a ésta competir ventajosamente contra la avalancha de producciones extranjeras que pareciera que sólo se complacen en presentarnos costumbres extrañas a nuestra manera de ser y en exhibir un falso concepto de todas las cosas. En esta cuestión, bueno es no olvidarlo, el cinematógrafo tanto puede ser un factor bueno como malo. Máxime cuando como en el caso de la industria norteamericana, sólo es el fiel reflejo de ese común denominador que es la mentalidad yankee.

de Mario Soffici

(Director de la productora Argentina Sono Film)

NUESTRA cinematografía adolece de serios inconvenientes que, forzosamente, redundan sobre la calidad de las películas. Todo es improvisado. Falta la experiencia cinematográfica. Por bueno que sea un experto en escenarios teatrales, por ejemplo, siempre tendrá en su contra la falta de experiencia en el séptimo arte. Carecemos de dibujantes, modelistas, decoradores, etc., que, en países de organización cinematográfica como Norte América, tienen el rango de asesores en su especialidad, contribuyendo en alto grado a la perfectibilidad de una película.

Mucho se me ha criticado, ¿pero es que acaso puede creerse que no conozco los defectos y deficiencias de mis películas? Son bastante conocidos mis antecedentes artísticos como para que pueda hacérseme el reproche de estar ajeno al arte. Por cariño a mi profesión muchas veces he sacrificado cómodas situaciones. Mi labor interpretativa siempre ha merecido el aplauso de la crítica que, en ocasión del estreno de "Judas" de Ratti, llegó a compararme con Moisi. Lo que no debe olvidarse, al realizar la crítica de las películas, es que se hace necesario consolidar la base industrial de nuestra cinematografía y esto sólo lo conseguirán las películas populares.

Si el Estado realmente se interesara por nuestra cinematografía, lo más adecuado sería que imitara lo que se realiza en Praga. Abrir grandes estudios con todos los elementos técnicos más perfectos y ponerlos a disposición de productores y directores.

Finalmente se aduce que las obras maestras del cine se han realizado con medios precarios. Se cita a von Sternberg y su "Cazadores de almas". Yo declaro — aunque Cinegraf no lo crea — que con entera libertad de acción y de medios podría realizar películas tan buenas como las de ese director.

de Alberto de Zavalía

(Director de la productora S. I. F. A. L.)

EL cinematógrafo local se encuentra en un momento crítico. Busca su expresión. Un éxito no significa un camino seguro y un fracaso no significa haber errado la ruta a seguir.

La incertidumbre y la casualidad son los factores dominantes en nuestro cinematógrafo. No hay una directiva, un punto de mira; no hay moldes establecidos, todo se reduce a una búsqueda, a un tanteo. Esa es su mayor debilidad. Su mayor fuerza está en el espíritu argentino de improvisación que a veces sustituye con ventaja la experiencia y del cual todo se puede esperar.

El inconveniente principal que se presenta en nuestro cinematógrafo es el gusto del público mediocre para el cual tiene que trabajar.

Técnicamente en poco tiempo se puede llegar a la perfección y artísticamente a un gran nivel. Hay entre nosotros autores, directores y actores que pueden dar mucho.

¡Pero el público!... No hay que olvidar que es el mismo público que ha anulado nuestro teatro y nuestra literatura en general. Pero a pesar de todo es argentino y quizás se improvise y mejore su gusto en poco tiempo.

Esta es por lo menos la ilusión vital que necesita nuestro cinematógrafo para poder progresar.

El cine argentino necesita de los poderes públicos una amplia protección, pero también una estricta limitación a las barbaridades que con protección se pueden hacer.

de Arturo S. Mom

(Director de la productora Argentina Sono Film)

HAY que levantar el nivel artístico de las películas nacionales. Hay que formar elencos notables que garanticen una interpretación calificada, es decir, hay que hacer figuras. Es necesario atraer a las actividades de la pantalla a los elementos destacados de la literatura y del arte. Es necesario establecer un régimen de la producción. Y hasta que no se haya hecho todo esto, ni los que llevamos nuestro optimismo hasta el punto de haber entregado al cine nacional todo nuestro esfuerzo, podremos decir que existen las bases firmes para el desarrollo y engrandecimiento de la industria cinematográfica autóctona. (pasa a la página 44)

ELIZABETH ALLAN

La expresión aparentemente frívola de esta actriz inglesa al servicio hoy del cinematógrafo norteamericano corresponde a una de las más sinceras y mejor dotadas de las nuevas figuras. "...Y la vida pasa" fué una prueba de la riqueza artística de miss Allan y producciones como "Relato de dos ciudades", este año, pondrán en evidencia su gran fuerza emocional.





VACACIONES



EN LA PLAYA DE PALM SPRINGS, PAULETTE GODDARD,



SHIRLEY TEMPLE Y LOS DOS HIJOS DE CHAPLIN



UN PEQUEÑO BRITANICO DE HOLLYWOOD: FREDDIE BARTHOLOMEW



GLADYS SWARTHOUT

EN EL YACHT DE SIR GUY STANDING, POR EL LAGO MALIBU, FRANCES DRAKE Y GRACE BRADLEY





BUCK JONES Y SU HIJA [illegible]



PAUL MUNI



KAREN MORLEY Y PAUL CAVANAGH



WARREN WILLIAM



RALPH BELLAMY



OLIVIA DE HAVILAND

EN EL LAGO ARROWHEAD, CON LA GENTE DE MIRIAM HOPKINS

Prospera en el cinematógrafo norteamericano, cada vez más intensamente, la tendencia a salir de los "studios" para situar la acción en pleno orgullo de naturaleza. El joven director de la admirable película de 1935 "El monstruo en acecho", Elliott Nugent, ha conducido a su elenco, encabezado por Miriam Hopkins y Joel McCrea, al lago Arrowhead, a fin de realizar en sus panoramas "Splendor". Nuestros grabados muestran dos aspectos del trabajo entre los árboles californianos.



Grandes temas argentinos falsificados por los productores

La feracidad de las regiones cuyanas fué explotada en unos cuantos metros de fotografía del film "La barra mendocina", para poder decir luego que se habían exaltado nuestras riquezas industriales y difundido la hermosura del país. Y esas imágenes eran apenas una corta ráfaga de decencia en el conjunto torpe de una historia de malandrines lamentables.

Se asaltaron los riachos del Tigre en "Picaflor" y unas cuantas copas de árboles filmadas al descuido fueron una ingenua excusa a lo largo de esa cinta de personajes solamente imaginables en una charla somnolienta de café a las tres de la mañana. La religión fué manoseada en "Virgencita de Pompeya", que quiso demostrar la influencia ejercida por los poetas malevos sobre los motivos del culto popular. La vida en los hospitales fué tocada en "Internado de Medicina" con un sentido de reconstrucción histórica y a través de ese reflejo el universitario tuvo representación apenas en el vivillo y en el jugador. El pasado sirvió en "Bajo la Santa Federación" para que se hiciera de los próceres personajes de circo. Un refugio de desocupados, semejante al que permitió realizar "Fueros Humanos" en Norte América, refugio ya desaparecido, es lo que en "Puerto Nuevo" interesa de la Argentina. Ignoramos aún la suerte que les habrá tocado a los lagos sureños en "Sombras Porteñas", cuyo estreno no se ha realizado al escribir estas líneas. Pero, en cambio, el director que nos mostró en "Noches de Buenos Aires" una capital argentina fabricada casi con idéntico criterio al que se puso en adaptar "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", el mismo director que nos mostró esa alta sociedad tan auténtica como la noche de Buenos Aires en "El caballo del pueblo", acaba de presentar "La muchachada de a bordo" luego de haber filmado gran parte de su desarrollo a bordo de nuestras unidades navales y especulado con el apoyo oficial mientras desarrollaba su labor y luego a través de la fantasía de las gacetillas.

ESTA marina de guerra argentina que es por tradición un timbre de orgullo de las instituciones armadas del país, esta marina que dentro de cuatro o cinco años podrá ofrecer la tropa más homogénea entre todas las escuadras del mundo — solamente a los marineros argentinos se les exige certificados de estudios, que ni Gran Bretaña reclama, — esta marina en cuyos libros de castigos las faltas asombran por su insignificancia, ha servido a los productores de "La muchachada de a bordo" para desarrollar una anécdota burda de indisciplina, la reyerta continua y al fin de hecho, entre conscripto y oficial en plena disputa de mujerzuelas de cafetín, las cuales, al final, tienen entrada franca en nuestros acorazados.

La fuerza naval más poderosa y firme de la América del Sur sirve apenas para que en la cubierta del "Rivadavia" tropa y oficialidad se mezclen en constantes y mutuas reprimendas sobre temas de ética.

COMO pudo prestarse un apoyo oficial a film de semejante índole y cómo es posible que se haya permitido el acceso de los realizadores a los buques en un caso semejante? Posiblemente en base de esa habitual y también vacía dialéctica criolla que envuelve tantas cosas que deben ser claras como las imágenes de una película marina. Imaginamos que se habrá traído a colación la frecuencia, la costumbre que tiene el cinematógrafo norteamericano de obtener el concurso gubernativo para sus cintas de Annápolis o de West Point. Pero lo que no se habrá acentuado es la sensación provocada por cada uno de esos films: una sensación de potencialidad enorme, de lozanía espiritual magnífica, un espectáculo que no deja de tener entre sus características la de inspirar respeto.

LA escuadra argentina de mar ha desafiado días atrás, con motivo de las últimas maniobras navales, tres días de furioso temporal en el extremo final del continente, en demostración plena de eficacia, de tripulaciones y navíos. La representación de la importancia de la escuadra está reducida en "La muchachada de a bordo" a unas cuantas vistas de barcos en navegación, al lanzamiento de unos torpedos, al disparo de cañones que está sincronizado, como todo lo demás, no con las detonaciones, según podría ingenuamente imaginarse, sino con un disco de una marcha popular...

EL público ha leído en las crónicas publicadas en "La Nación" por su enviado especial a las últimas maniobras frases como éstas:

"Desde el "Moreno" pudo advertirse cómo se hundía la proa de los destructores en largos cabeceos en los que el agua bañaba a raudales su cubierta y se desgranaba en las superestructuras de los buques".

Ese público pudo enterarse de los simulados ataques aéreos realizados mediante sacos de harina de forma cuadrangular que explotaban en las torres o en cubierta y ha seguido a través de la visión del cronista las evoluciones de la escuadra entre cortinas de niebla artificial. ¿Es que las cámaras de los productores argentinos empañadas por la suciedad del cafetín son impotentes para recoger esas imágenes?

LA transformación del conscripto que llega a servir a la patria de todos los rincones de su territorio — en un grupo de 200 pueden hallarse a menudo representantes de las catorce provincia y los diez territorios argentinos; — la incesante y pintoresca educación de esos muchachones que salen "nuevos" después de sus dos años de servicio, con principios aferrados de orden, de altruismo, de nacionalidad; ese "orgullo del buque" que caracteriza la vida marinera, que hace querer el cañón, o la cocina, o una torre como algo propio, un orgullo tan grande que lleva a la tripulación hasta considerar como rival la del barco cercano; esa camaradería dentro de la cual cada hombre es un pedazo de tierra, de tipismo argentino; esa vida que con sus zafarranchos de colisión, de incendio, de abandono, con las operaciones a que da lugar el grito de "¡hombre al agua!", la imponente ceremonia de izar y arriar el pabellón, con su tocante misa en navegación, sus bromas de las tripulaciones y los clásicos "manteos", vida que es venero de limpias y excelentes sugestiones cinematográficas, resulta para el director argumentista-adaptador de "La muchachada de a bordo" un motivo para que su actor cómico actúe como un rijoso payaso, repita los más adocenados chistes del repertorio del sainete abandonado y para que el conscripto "intelectual" odie su destino, para que una actriz de picadero penetre en las calderas del acorazado y salga tiznada por gracia del actor cómico...

QUE ha ofrecido la empresa, en fin, a las autoridades navales a fin de conseguir franquicias y explotar más tarde el apoyo o el permiso concedidos? Pues una eterna cantilena laudatoria, ya ridículamente grandilocuente, ya tontamente lacrimosa de las conveniencias del servicio militar en la marina. El conscripto intelectual, tan rebelde, tan músico, tan enamorado, tan a lo gaucho malo, al final reconocerá las delicias de esa vida, cederá a su jefe la mujerzuela del cafetín y reivindicará a esa marina donde tantas cosas raras suceden según el señor Manuel Romero, el mismo hombre de teatro a quien debemos que por todas las pantallas del mundo y por conducto esa vez de una productora yankee se haya difundido, con las escenas de "Luces de Buenos Aires", ese gaucho que en un teatro de esta ciudad enlazaba a una mujer desde un palco y se la llevaba a la Pampa...

CONSIDERAMOS que en estos momentos, sobre todo después del éxito de las maniobras antes mencionadas, momentos en que por muchas causas nuestra marina cobra extraordinaria importancia en la vida nacional, el desaprovechar una película que toque ese ambiente con todas las ayudas, el escamotearnos una cinta que pudo ser notable con la presencia de un operador de agudo sentido cinematográfico, de un narrador con mayor vuelo imaginativo y de un realizador a quien animara el cariño por la verdadera muchachada desintoxicada de ciudad, es error extraordinario. Convertir, en cambio, una película que pudo ser cómica, pero que pudo ser honesta y noblemente cómica — la gruesa payasada no es lo único capaz de hacer reír al público que festeja a Charlie Chaplin y Buster Keaton y que está harto de Jimmy Durante o de Wheeler y Wolsey, — en una explotación grosera de la simpatía de todo el público por la marina; llevar el sainete procaz a los acorazados argentinos para hacer reír a toda costa, ofender a los argentinos orgullosos de serlo con una irrespetuosidad cuya importancia pueden desconocer sólo aquellos que ignoran cuánto camina una película y ante cuántos ojos cae nos resulta ya labor de incultura inaceptable por antipatriótica y por antiartística.

¿Es a estos productores a los que se pretende proteger con leyes defensivas de la industria? ¿A directores que utilizan en esta forma el apoyo concedido? Sentimos la urgencia de una intervención del Estado en el cinematógrafo argentino, pero no para beneficiar estas películas, sino para orientar la producción impidiendo decididamente que se resucite en el cine la grosería del tablado criollo y para que se gire en descubierto el patrimonio de la Nación.

P.

(El autor de esta crítica fué asesorado para la parte técnica naval por el Vicario General de la Armada, Monseñor Dionisio R. Napal).

.AKESPEARE ADAPTADO EN BERLIN

Mient as Reinhardt anima con toda fastuosidad en Hollywood y también con el disgusto de algunos shakespeareanos, como Jacques Copeau, "El sueño de una noche de verano", un ex operador de innumerables cintas alemanas — ésta es la hora de los fotógrafos que no quieren ya recibir órdenes, — Carl Hoffmann adapta en Berlín, respetuoso del espíritu del genio de Avon, su "Alegres comadres de Windsor". Pertenecen a ese trabajo, del cual son protagonistas Leo Slezak — Falstaff — y Magda Schneider — a quien vemos en "travesti", — las fotografías de estas páginas, primeras que llegan al país.



dibujo de Gálvez Elorza







SUS "ALEGRES COMADRES DE WINDSOR"



LA NUEVA HEPBURN VARONIL





La desmañada Hepburn, aficionada a masculinizar sus trajes de mujer, amiga de aventuras, parecía necesitar un personaje decididamente varonil. El rostro, la figura la ayudaban para caracterizar este muchacho que



interpreta ahora al lado de Brian Aherne en su último film. Desde que las actrices recurren al "travesti" para obtener un éxito de caracterización, no se recordará un personaje tan perfecto como el nuevo de la Hepburn de ahora.



AL ALCANCE DEL ULTIMO AVION NORTEAMERICANO

Informaciones de nuestra corresponsalía en Hollywood

TUTTA Rolf regresó a Stockholm para actuar nuevamente en el cine sueco. Con esta actriz se cumple otra de las arbitrariedades de sus productores de California, empeñados en transformar a su manera los artistas que importan. En todos los films de su país, Tutta Rolf aparecía como una especie de Janet Gaynor. En Hollywood quisieron darle una personalidad fascinadora, de mujer exótica y fatal. La actriz no quiso prestarse a ello. Y lo único, que lleva de este país es el recuerdo de un film aun no estrenado — damos de él una página en este número, — y... un esposo: Jack Donahue, profesor de baile de la compañía donde estuvo contratada.

ALEGANDO que ha sido humillado y expuesto al ridículo por un anuncio de joyería aparecido en "Esquire", Fred Astaire ha entablado juicio por 25.000 dólares de indemnización a la joyería, a la agencia de publicidad y a la revista.

GARY Cooper y Carole Lombard interpretarán una película que se desarrolla en Shanghai y lleva el título de "El general murió al amanecer".



LA ULTIMA FOTOGRAFIA TOMADA A JOHN GILBERT EN UN STUDIO. SE IMPRESIONO MIENTRAS VISITABA A MARLENE DIETRICH. GARY COOPER LOS ACOMPAÑA

LA industria norteamericana pagó durante el transcurso de 1935 tres millones setenta mil dólares por 614 argumentos, de los cuales 312 eran originales, 229 a extraerse de libros y 73 de piezas teatrales.

EN declaraciones anteriores en poco tiempo a su fallecimiento, John Gilbert habría declarado que "lo más grande de su vida había sido su amor por Greta Garbo y el más grande error que cometió su casamiento con Virginia Bruce, de la cual yo era indigno". El director Maurice Tourneur, que fué mucho tiempo su amigo, manifestó en París que "Gilbert había vivido cien veces la existencia de un hombre común".

LESLIE Howard insiste sobre su retiro de la actuación cinematográfica apenas represente "Hamlet" en Broadway. Declara que no le interesa seguir con sus interpretaciones y que se dedicará a escribir y poner en escena sus obras.

"CARAS olvidadas", ese gran film mudo de Schertzinger, vuelve a realizarse bajo el nombre de "Heliotropo", y cuenta con la dirección del realizador de "Varieté", E. A. Dupont.

SE prepara una vida de Alejandro Dumas, con Edward Arnold como intérprete.

ANATOL Litwak, un gran director europeo, ha sido encargado de la dirección de "Sahara", próxima cinta de Charles Boyer

ormaciones sobre el movimiento cinematográfico mundial

GRAN BRETAÑA

Zoltan Korda se halla en Arabia para realizar "Revuelta en el desierto", film sobre la vida del coronel Lawrence. — **Robert Flaherty** cablegrafía desde la India que puso fin a su cinta "Elephant Boy" después de haber realizado una escena con ochenta paquidermos salvajes. — **Edward G. Robinson** se dispone a realizar en Londres una película para Alexander Korda. — **Las productoras inglesas** buscan ahora expertos en maquillaje. Para componer el rostro de Charles Laughton en "Cyrano de Bergerac" ha sido contratado Percy Westmore, a quien se deben los trabajos de caracterización de "Tres lanceros de Bengala" y "Las Cruzadas". — **Acompañado por Erich Pommer**, René Clair realizará un viaje de estudio a Hollywood. — **El consorcio formado** por Erich Pommer y Alexander Korda comprende la realización inicial de "Isabel de Inglaterra" y una segunda película con Merle Oberon y Robert Donat. Este último actor debe también realizar "Lord Nelson". Marlene Dietrich está asegurada por un film, Charles Laughton para "Cyrano" y "Claudius", Benjamino Gigli acaba también de firmar un contrato con Korda, quien se ha asegurado los servicios de Harry D'Abbaddie d'Arrast, King Vidor y William K. Howard luego de concertar una sociedad de producción en Budapest. — **Robert Young** es el galán de Jessie Matthews en su nuevo film. — **El 25 de enero** llegó a Londres Edmund Lowe; el 5 de febrero, Constance Bennett, y se espera a Sally Eilers. Todos ellos están bajo contrato inglés. — **Alexander Korda** habría comprometido a Charles Boyer, Annabella y Harry Baur para interpretar la versión francesa de "La tragedia de un hombre" que, en inglés, estará a cargo de Leslie Howard, Merle Oberon y Charles Laughton.

FRANCIA

Gaby Morlay interpretará una adaptación cinematográfica de "El miedo", de Stephan Zweig. — **Fédor Ozep** anima "La Dame de Pique" de Pouchkine. — **"Tierra inhumana"** de François de Curel tendrá como intérpretes a Brigitte Helm, Maurice Escande y Marcelle Géniat. — **"La Garçone"** de Margueritte se filma actualmente con Marie Bell y Henri Rollan como protagonistas. — **Se prepara "Mazeppa"**, un argumento original de Joseph Kessel. — **Una vez concluída** la versión de "Sansón", de Bernstein, Maurice Tourneur dirigirá en París a Chevalier. — **Se atribuye a Abel Gance** el propósito de llevar a la pantalla "Los dioses tienen sed", de Anatole France. — **Marc Allegret** realiza la novela de Joseph Conrad "Bajo los ojos de Occidente" con Pierre Fresnay, Jacques Copeau, Gabriel Gabrio, Michel Simon y Daniele Parola. — **Strijewski prepara** "Haida-Troika", cuyo protagonista será Jean Murat. — **Pierre Wolff** ha terminado dos argumentos especialmente concebidos para el cine. — **Félix Gandera** prepara la adaptación del libro de André Lichtemberger "Gori, le Forban". — **Comiénzase "Brigada mundana"**, de Pierre Mac Orlan. — **Otra vez pasa** a la pantalla "La llama", de Charles Meré. — **Jacques Copeau**, una de las más altas figuras del teatro francés, en cuya renovación tanto ha contribuído, accedió a interpretar el papel de prefecto de policía en la película "Bajo los ojos de Occidente". — **El mismo Copeau** manifiesta su desaprobación a "Sueño de una noche de verano", sosteniendo que lo único que ha hecho Max Reinhard es prolongar, gracias a los recursos del cinematógrafo, las concepciones que tantas veces realizó en el teatro. "Toda esa "féerie" está muy lejos de la poesía de Shakespeare."

OTRAS INFORMACIONES DE ESTADOS UNIDOS

EN la suma de 185 mil dólares han sido adquiridos los derechos de "Tovarich" para Paul Muni y Kay Francis. Warner, que es la empresa que se atrevió a ello, espera conseguir a Norma Shearer para un film donde se le permitiría nada más que elegir el argumento, el director y el elenco...

SIMONE Simon, que había empezado con todo éxito su carrera en Hollywood, cayó enferma cuando trabajaba ya en "Bajo dos banderas", al lado de Colman. Claudette Colbert fué contratada en su reemplazo, consiguiéndola la productora únicamente al precio de 150 mil dólares, uno de los más altos que se han pagado aquí por una interpretación aislada.

DOUGLAS Fairbanks no será el protagonista de "Marco Polo", sino su realizador. En estos días se espera aquí a su hijo, que llega en calidad de productor británico para defender intereses que tiene en compañía con Leslie Howard.

AGNES Ayres interpreta un papel secundario en el nuevo film de Janet Gaynor y Robert Taylor.

VAN Dyke está realizando "San Francisco", film de época, con Jeanette Mac Donald — una cantante, — Clark Gable — un jugador, — Jack Holt, Spencer Tracy, Ted Healy y Nat Pendleton.

LA nueva cinta de Grace Moore y Franchot Tone, que está dirigiendo Josef von Sternberg, se llama ahora "The King Steps Out". Víctor Jory y Walter Connolly figuran en el reparto.

PARECE que Frank Borzage continúa olvidado de sus nobles y grandes films. Ha aceptado la dirección de "Corazones divididos", para Marion Davies, a quien escoltan Dick Powell y Edward E. Horton. Se trata de los amores de un hermano de Napoleón y una dama de Baltimore...

La opinión de los productores nacionales

(viene de la página 34)

Todo esto, que ya lo sabía yo en teoría desde hace tiempo, me lo ha confirmado ahora la experiencia al terminar mi segunda película. Es inútil que un director sueñe con llevar a cabo una obra de mérito mientras nuestra producción siga siendo como hasta ahora una aventura comercial y no se constituyan empresas filmadoras a la manera norteamericana o europea.

Y visto que hasta el momento presente esto último no tiene ni indicios de aparecer, creo en la necesidad inmediata del apoyo oficial. Este apoyo lo hemos solicitado en forma de leyes de contingente y de cuota, es decir, en las formas que determinaron la grandeza de la industria alemana y de la británica, respectivamente, para no citar nada más que los dos casos más elocuentes. Y todo ello lo hemos solicitado sin pretender, desde luego, igualar a las industrias citadas, sino simplemente responder al máximo desarrollo que autoricen las limitaciones de nuestro país y el mercado total de nuestro idioma, a cuya conquista aspiramos.

En la iniciación de la presente temporada el público ha respondido de una manera entusiasta y unánime a las dos películas que acaban de estrenarse. Este hecho me alegra y me apena al mismo tiempo. Me apena porque sé que no pasan de dos, tal vez de tres, las películas restantes listas para exhibirse. Todo lo demás está en proyecto.

de Eduardo Morera

(Director de la productora Río de la Plata)

NO soy de los que piensan que nuestro cine desalojará por completo al cine extranjero de nuestro mercado, así como califico de locura pretender competir con los norteamericanos, no sólo por razones de organización, sino también de dinero.

Sería fácil para mí realizar películas únicamente para críticos. Lindos enfoques, buenas tomas, un poco de romanticismo, hermosos panoramas, etc.; pero entre nosotros considero que la producción de arte debe quedar para los 16 mm. y que, en cambio, lo que realmente interesa son los films que vayan directamente al pueblo sin descuidar por eso que cada argumento cumpla con la misión de distraer y de constituir una enseñanza de elevación moral y de propaganda al nacionalismo.

Considero de una gran ayuda para el cine argentino el apoyo de una ley que contribuya a su progreso.

Pero sin necesidad de la intervención del Estado creo que, hasta ahora, tanto el público como los empresarios de salas cinematográficas han prestado su apoyo entusiasta a todas las películas nacionales, no exigiendo de ellas más que una mediana calidad. Sólo han retirado su confianza cuando se han visto defraudados por films realizados por audaces que nada tienen que ver con los verdaderos cinematografistas argentinos.

El director más sencillo de Hollywood

(viene de la página 16)

apareció un juicio de Roberto Moro sobre "Cuando el diablo asoma", que Van Dyke no recibió en su tiempo. Aproveché el momento para llamar su atención sobre un párrafo que tocaba de cerca el espíritu del cinematógrafo de mi interlocutor, tan amante de la naturaleza libre.

"Hay, quizá, de parte del director la intención de hacer simbólicas sus figuras ciudadanas". "Exactamente— me dice Van Dyke.—Me interesaba recalcarlo, porque ellas son producto de un ambiente que si no los obligaría a otras reacciones".

Lo que a todos nos llama la atención es la adaptabilidad del maestro a cualquier ambiente. Observa como pintor en las islas de la Polinesia y ríe dentro del engranaje de la civilización. Conserva siempre el más excelente humor que conocen los estudios de Hollywood. No hay en él la menor afectación. Trata al personal sin la menor distinción de clases. Es un hombre que sabe vivir y que da cualquier cosa por unas vueltas de baile, por una broma o por un buen trago. Su casa está siempre abierta, acogedora, para todos los que trabajan a su lado, escritores u operarios. Jamás está tan ocupado como para no atender a quien lo solicita. Ríe con gusto de la vida y de la gente y me lo afirma: "La vida me gusta y procuro divertirme lo más que puedo."

"Hay un lugar espléndido en el cine para el humorismo y quizá sea el humorismo lo más indicado para hacer las películas más universales. Y ese humorismo debe sustentarse en el tema y en las situaciones, en lugar de verlo en las líneas del diálogo. La gracia de una anécdota o de un diálogo es restringido, mientras que la de un carácter o un ambiente se extiende enormemente."

En cuanto a los intérpretes:

"Doy a mis actores cierta libertad de expresión individual, pero les recuerdo que un artista debe adaptarse al personaje trazado y no ser "él", con sus "tics" personales y sus gestos de costumbre. Las dificultades aumentan cuando componen el elenco nombres famosos. Hay entonces una batalla sorda empeñada en las sombras del "set" y el director debe ser un verdadero maestro para amoldar a las necesidades de la situación las expresiones y los temperamentos en tensión.

Clark Gable es un ejemplo de perfecta adaptabilidad a cualquier clase de papel. Es un comediante dramático de los mejores y en "Cuando el diablo asoma" estuvo espléndido."

En cuanto a su intervención en el plan del film:

"Colaboro en los "scripts" de mis películas porque todo director debe hacerlo para evitar las modificaciones en plena filmación. Conviene tener de antemano una idea exacta de lo que la obra debe ser, porque el director posee, como el pintor, el literato, el músico o el poeta, sus inclinaciones, que procura conducir en su labor cinematográfica, poniendo en ella algo de sí mismo. Por eso, quizá, me gusta reír con mis artistas y mis situaciones..."

Gilberto Souto.

El nuevo Sternberg de "Crimen y Castigo"

(viene de la página 13)

serlo, a quien hizo de un film corriente una "superproducción" sensacional.

Dejará dormir al esteta para el que los aires de California no son propicios ya. En el mundo, al fin y al cabo, están también Londres y Viena. Pero antes es forzoso demostrar cómo sin escenarios impresionantes, sin los ojos de Lola Lola — Amy Jolly — Conchita mirando hacia un horizonte inalcanzable puede interesar al público de un extremo al otro. ¿"Crimen y castigo"? Perfectamente. ¿Y una opereta para Grace Moore? De acuerdo.

"Ustedes han visto lo que pasó con "Tu nombre es tentación"—podrá decir uno de sus amigos por él. — Dicen que Sternberg es un hombre agotado, un obseso de minucias, que su carrera concluye, y que puede tomar una plaza de fotógrafo abandonando la cátedra de cine que ha ejercido desde hace años para todos sus colegas del mundo. Pero antes, ¿no podrán permitirle ponerse a una altura americana? A muchos Feodor Dostowieski no les dice mayormente nada. Dante tampoco les dijo nada y por eso lo aprovecharon para matizar la historia de un charlatán de feria. Hay que contarles entonces un cuento emocionante y hasta con cierto barniz de problema psicológico. Y hay que hacerlo pronto. ¿Dicen que von Sternberg se eternizaba en hacer los otros films? Pues les despachará éste en menos de veinte días. Ahí tienen un "Crimen y castigo" libérrimo como esta tierra. Tan libre que no se atiene al físico de los personajes, ni al ambiente, ni al autor. Es una adaptación de Dostowieski sin Dostowieski, como otra vez hizo una de Dreiser sin Dreiser. El maestro siempre procede así cuando trabaja de encargo.

¡Ah! ¿Quieren también que firme la película porque sí no nadie la va a reconocer como suya? ¡No hay inconveniente!"

Y ahí está "Crimen y castigo", una interesante película de éxito popular de Joseph von Sternberg sin Joseph von Sternberg, con una interpretación sobresaliente y una absoluta distracción del cinematógrafo de parte de su autor.

A. D.

Katharine Hepburn

(viene de la página 26)

para no echar a perder millares de dólares de propaganda y, lo que es más, echar a perder a una actriz sin par, porque a Katharine Hepburn, aun hoy, no se la pueden buscar comparaciones. Por ahí andaba Lowell Sherman, el galán-traidor, ya abandonado del film, distinguiéndose como director. Se le encomendó a la "fierecilla". Digamos que la "fierecilla" era Katharine, porque la timidez primera había desaparecido como les desaparecen a las tímidas los remilgos: en ex abrupto, un poco alborotadamente, aturdidamente. Para no reflexionar ni medir el tamaño de la osadía. Bien: la "fierecilla" fué puesta bajo la dirección de Sherman, al lado de Douglas Fairbanks (hijo) y de Adolphe Menjou. La película "Gloria de un día" resultó, en el deseo de la empresa, un poco autobiográfica de la Hepburn. Pero la anécdota no importa. Lo esencial era dar a la actriz ocasión de expresarse en distintos tonos; probarla, así como se prueba a una "nueva", para ver cuánto puede dar. Había que hacer recitar a la Hepburn, y la Hepburn recitó a Shakespeare, con una dicción y una expresión que los yankees no pueden entender, pero que entendieron en Hollywood, entre tres o cuatro más, esos ingleses solitarios que se llaman Ronald Colman, Clive Brook, Leslie Howard, etcétera. Había que hacerla vestir, y se vistió a Katharine como a una gran dama. Y había que hacerla reír, y llorar, y enternecerse, y enfurecerse. Y todo lo hizo Katharine, según le ordenaron. Y "Gloria de un día" fué un éxito y una reafirmación: un éxito para Katharine Hepburn, aunque la reafirmación estaba más allá de esto: estaba en la senda nueva que había de seguirse con la actriz.

Nosotros lo vimos. Los críticos sanos — algunos — lo vieron. Los comerciantes no. Temíamos el temor de que la hicieran niña bonita a la magnífica rebelde de "Doble sacrificio". Pero jamás pensamos que nos la hicieran "niña tonta". Y así fué, sin embargo. Abandonado el intento de hacerla rival de la Garbo, se encontraron con que podían hacerla rival de una ingenua cualquiera. Y se encontraron también con que era necesario, a toda costa, darle a Katharine Hepburn un papel simpático, emotivo, lacrimógeno, desde el principio al fin, porque las plateas — piensan los comerciantes del cine — son simples y bondadosas. Y esto es una injuria. Bien. Se filmó "Las cuatro hermanitas", bajo la dirección de George Cukor. Y trabajaron, al lado de Katharine, Joan Bennett, Jean Parker, Frances Dee y Paul Lukas. Y Katharine estuvo muy bien — para el gusto sentimental, — pero para el gusto dramático, la finura expresiva, el don del drama sin grito, ni lloro, se lo llevó todo Jean Parker en una escena que valía toda la película.

La carrera cinematográfica de Katharine es breve y está a la vuelta de tres años. Cinegraf se ha ocupado de cada una de las películas: con un breve comentario en "El pequeño ministro", de Richard Wallace, con John Beal; con elogio sincero en "Corazones en ruinas", de Lewis Seites, para una Katharine por cierto que tensa de emoción casi todo el film al lado de Charles Boyer. Y "La mujer que supo amar", de Daniel Milner, con el nuevo Fred Mac Murray y Fred Stone. No vale la pena insistir, pues, sobre una cercanía así. Queda por conocerse la última película de Katharine: "Sylvia Scarlett", otra vez bajo la dirección de Cukor, y con Brian Aherne y Cary Grant. Pero hay, positivamente, una actriz perdida en Katharine. Perdida aunque triunfante. Extraña metamorfosis que Hollywood provoca a fuerza de sortilegios publicitarios y de errores que encumbran hasta los cielos.

Henri Niger.

CON ANN Q. NILSON, ESTRELLA DEL CINE DE AYER, DE PASO POR BUENOS AIRES

PONERSE en contacto con una gran figura del primitivo cine norteamericano que fué el cine que le conquistó la gloria sobre la cual hoy se asienta, estar muy cerca de una estrella del pasado en Buenos Aires, equivale a corporizar un recuerdo privándolo quizá de cuanto constituyó su encanto. Y Ann Q. Nilson, una de las rubias figuras de ese ágil cine yankee, estuvo de paso en Buenos Aires. Vino a vernos con una cordialidad no americana ni exultante y sí serena y verdadera. Con su mirada alegre y límpida, con su reserva que no es defensa y sí un ansia de escuchar y de saber, con su palabra reflexiva y su voz que es contagiosa de optimismo y claridad espiritual.

"Los que hemos trabajado para la pantalla — nos dijo — no podemos tener secretos. Todo lo creado por la fantasía de los publicistas es la verdad para el público y todo lo que afirmamos fuera de eso parece una pose inadmisible. Si existe en realidad el recuerdo de mi actuación, de mi paso, prefiero dejarlo tal como quedó. ¿Por qué abandoné la lucha? Es sencillo de responder ahora. Se estaba filmando una película de la que era protagonista. Caí del caballo, mientras se tomaba una de las escenas; me llevaron a un hospital en el que permanecí inmóvil tres años, a los que siguió luego una larga convalecencia de otros dos, y después..., bueno, después de cinco años yo no era nadie dentro de los studios donde cinco años significan mucha ausencia, durante los cuales surgen otras actrices o se superan las que se iniciaban. Como en la política, otros presidentes, otros ministros, otros empleados..."

"De los nombres de ayer, pocos son los que llegan ya al público. Jacqueline Logan, Blanche Sweet, las hermanas Talmadge son eso: nombres. ¿Por qué gustaban? Tal vez por las mismas causas que hace triunfar a las estrellas de hoy. Ellas materializaban entonces la acción dramática y el romanticismo de la época, eran la expresión de un modo de sentir y actuar que no interesa ya y que equivale a las fotografías viejas de un álbum. Mes a mes se van modificando los prototipos del cinematógrafo y va siendo difícil ya un encasillamiento".

LA AMARGURA DEL RETORNO

VOLVER es difícil... Para el cine se envejece pronto porque marcha a una velocidad asombrosa y se diría que avanza arrollando. Por otra parte, no vale el retorno tantas humillaciones. La inmensa mayoría de los artistas de mi época han quedado con dinero, han hecho inversiones que hoy les reportan beneficios suculentos, y son raros los casos de Lila Lee, de Lois Wilson, de Charles Ray, que comienzan de nuevo por necesidad".

"El sonoro fué la gran excusa y el pánico general. No es posible recordar ninguna catástrofe bursátil tan interesante en sí misma como ésta que se provocó. Muchos pudieron seguir en sus envidiables puestos, porque el público aun los aplaudía, pero el deseo de los productores era otro. Se hicieron con ellos las pruebas de voz usando máquinas deficientes con las que por fuerza todas las voces resultaban malas y se concluyó de esta suerte con muchas famas molestas de sustentar.



GRETA GARBO EN PELIGRO

INCLUSO se hicieron esfuerzos incalculables por hallar reemplazante de Greta Garbo, cuya potencialidad artística implicaba un peligro. En Hollywood todo lo que no puede ser dominado, todo lo que no quiere convertirse en un instrumento ajustable a las decisiones directivas, está llamado a la eliminación. La creación personal debe ceder siempre a los dictados de las comisiones ejecutivas y especuladoras. Sólo Greta Garbo venció en esta lucha sorda y oscura.

Los demás fueron reemplazados y desplazados. Trajeron actores de teatro afirmando que ellos poseían la "voz", pero se olvidaban que era nuestro el "movimiento". Ahora, transcurrido el tiempo, pedir un papel es lo mismo que mendigar, y hasta tenemos en Hollywood la sensación de que se intenta apartar a los que regresan con el mismo supersticioso temor del que aleja el mal agüero.

VUELTA AL COMIENZO

SI pensé en rehacer mi carrera? Confieso: lo intenté. La ociosidad es una inercia que hay que vencer viajando o... trabajando. Yo quería para la mía esto último porque no sé hacer nada, no tengo profesión, no conozco la técnica teatral, ni creo servir para ella, porque nací al trabajo con el cine y en él he educado todas mis facultades. Por eso traté de recuperar mi puesto. Se me objetó que era rica, se me dijo cuanto se acostumbra decir en casos análogos. Nadie quería creer que con mi dinero me resignara a comenzar como si nunca hubiera sido estrella. Y es que adivinaron o no quisieron ver que me llevaba el ansia de hacer algo. Para probarles la sinceridad de mis manifestaciones acepté una pequeña parte en "El mundo cambia". Pero no valía la pena llenar el alma de resentimientos y amarguras...

Hay espacio... hay mundos que conocer... y aquí estoy..."

CINEGRAF

Ilustración mensual

Fundada en abril de 1932

Publicada por la Editorial Atlántida, S. A., empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU, y propietaria de la LIBRERIA ATLANTIDA.

Dirección General y Talleres: AZOPARDO y MEJICO. — Buenos Aires. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, $ 1. LA SUSCRIPCION ANUAL: Para la Argentina, toda América y España, $ 10 m|n. En los demás países, $ 13 m|n. El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado. Hay agentes de CINEGRAF en todas las localidades de la Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas. Representante general para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd. Street. — En Londres: 14, Cockspur Street, S. W. 1. — En París: 21, Rue de Berri, 8e. — En Berlín: Potsdamerstrasse 28, W. 35.

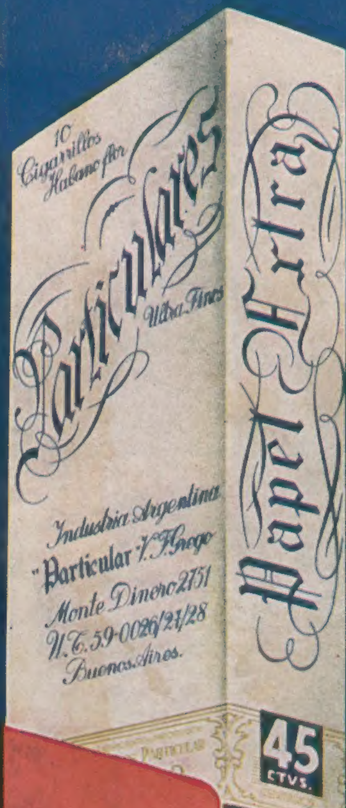
Edición impresa exclusivamente con Tintas Letta.



CONTINENTAL









CALIDAD PARTICULARES



MANUFACTURA DE TABACOS
·PARTICULAR·
V. F. Grego
·BUENOS AIRES·

TALLERES GRAFICOS EDITORIAL ATLANTIDA, S. A., Bs. As.